

## DE QUÉ MODO VIVIR EL EVANGELIO – EFESIOS 2:8-10

- I. ¿Has hecho una obra de bien al prójimo en la última semana? (Efesios 2:10). Ilustra tu respuesta con una historia personal, en parejas o tercetos (Ser: aspectos psicopedagógicos)
- II. Justifica la Veracidad o Falsedad de las siguientes declaraciones (Saber: aspectos cognitivos):

#	Premisas	V-F
1.	El sacrificio del Hijo hace que el Padre nos ame. <sup>1</sup> Jn 3.16, 17; 2 Cor. 5.19	
2.	Dios trata al pecador justificado como si nunca hubiera pecado. <sup>2</sup> Rom 4:6-8	
3.	Nuestras relaciones interpersonales evidencian el nivel de relación con Dios. <sup>3</sup> Gal 3.28	
4.	Toda acción y oración presentada pronto será recompensada. <sup>4</sup> Stg 2. 13	
5.	Sólo el amor de Cristo vivifica. <sup>5</sup> 1 Jn. 1:7-9; Isa. 44:22	

- III. ¿Qué es lo más significativo que aprendiste? (Sostener: aspectos valorativos)

“En nuestro derredor hay pobres almas probadas que necesitan palabras de simpatía y acciones serviciales. Hay viudas que necesitan simpatía y ayuda. Hay huérfanos a quienes Cristo ha encargado a sus servidores que los reciban como una custodia de Dios. Demasiado a menudo se los pasa por alto con negligencia. Pueden ser andrajosos, toscos, y aparentemente sin atractivo alguno; pero son propiedad de Dios. Han sido comprados con precio, y a su vista son tan preciosos como nosotros. Son miembros de la gran familia de Dios, y los cristianos como mayordomos suyos, son responsables por ellos. “Sus almas—dice—, demandaré de tu mano””

Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 318

- IV. ¿Cómo materializarás lo aprendido? (Hacer: aspectos metacognitivos)

<sup>1</sup> “Pero este gran sacrificio no fue hecho para crear amor en el corazón del Padre hacia el hombre, ni para moverle a salvarnos. ¡No! ¡No! “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito.” Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que El proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual el Padre pudo derramar su amor infinito sobre un mundo caído.” Elena G. de White, *El camino a Cristo*, p. 13.

<sup>2</sup> “Cuando Dios perdona al pecador, le remite el castigo que merece, y lo trata como si nunca hubiera pecado, lo recibe en el favor divino y lo justifica por los méritos de la justicia de Cristo... Sólo por virtud de los sufrimientos, muerte, resurrección de Cristo puede ser liberado de la culpabilidad del pecado, de la condenación de la ley, del castigo de la transgresión” White, *A fin de conocerle*, p. 113.

<sup>3</sup> “Cristo está tratando de elevar a todos aquellos que quieran ser elevados a un compañerismo consigo, para que podamos ser uno con él, como él es uno con el Padre. Nos permite llegar a relacionarnos con el sufrimiento y la calamidad a fin de sacarnos de nuestro egoísmo; trata de desarrollar en nosotros los atributos de su carácter: la compasión, la ternura y el amor” White, *Maranata*, p. 100.

<sup>4</sup> “El Señor nos ordena: “¿No es que... a los pobres errantes albergues en casa?” Isaías 58:7. El cristianismo debe proporcionar padres y madres y casas, a esos desamparados. La compasión hacia la viuda y el huérfano, manifestada en las oraciones y los actos correspondientes, será recordada delante de Dios y al fin será recompensada. Un amplio campo de posibilidades espera a todos los que deseen trabajar por el Maestro cuidando a niños y jóvenes que han sido privados de la dirección vigilante de sus padres y de la influencia subyugadora de un hogar cristiano” White, *Testimonios para la iglesia*, tomo 6, p. 285.

<sup>5</sup> “El amor que Cristo infunde en todo nuestro ser es un poder vivificante. Da salud a cada una de las partes vitales: el cerebro, el corazón y los nervios. Por su medio las energías más potentes de nuestro ser despiertan y entran en actividad. Libera al alma de culpa y tristeza, de la ansiedad y congoja que agotan las fuerzas de la vida. Con él vienen la serenidad y la calma. Implanta en el alma un gozo que nada en la tierra puede destruir: el gozo que hay en el Espíritu Santo, un gozo que da salud y vida” White, *Mente, carácter y personalidad*, tomo 2, p. 469.